

siglo XX, con la eclosión de los nacionalismos subestatales. Aunque también evidencia los límites de dicho operativo. Que en el lenguaje del republicanism catalán, de casi todo él, las instancias territoriales sean «Cataluña y República», o que los ciudadanos concretos sean «catalanes» y/o «republica-

nos» sugiere que aquí hay un problema. Un problema no meramente semántico, que afecta al núcleo de la cuestión afrontada en este libro y que oso formular mediante una duda retórica: en esos días que se celebra la República ¿se celebra la misma nación en toda España?

Ángel Duarte

Universitat de Girona
angel.duarte@udg.edu

RUIZ LLANO, Germán, **Álava, una provincia en pie de guerra. Voluntariado y movilización durante la Guerra Civil**, Bilbao, Ediciones Beta II Milenio, 2016, 378 págs., ISBN: 9788415495963.

La Guerra Civil Española ha sido siempre uno de los principales focos de interés y estudio de la historiografía española. Sin embargo, pese a toda la miriada de publicaciones al respecto hay ciertas cuestiones de la misma que no han sido abordadas con profusión, o simplemente no lo han sido en absoluto, y que constituyen unas importantes lagunas a la hora de articular una visión global de las diferentes dimensiones y planos por los que este conflicto discurre. Quizá una de esas cuestiones que menos atención han suscitado, si bien no ha sido ignorada del todo, sea la dimensión militar del conflicto. Es cierto que se han publicado diversas obras y artículos sobre el tema, centrados en las campañas militares o en determinados aspectos como la guerra aérea, pero no es menos cierto que la experiencia de los soldados o un análisis de cómo la guerra se llevó a cabo, a nivel de trinchera, todavía son cuestiones que permanecen, en gran medida, sin abordar por los historiadores, al

menos no con la profundidad con la que se ha hecho respecto a otros conflictos como la Segunda Guerra Mundial. Del mismo modo, y dentro de esa dimensión militar del conflicto, la contribución de las milicias del bando sublevado, falangistas y requetés, tampoco ha suscitado un interés demasiado grande más allá de la obra clásica de marcado cariz político escrita por Rafael Casas de la Vega, *Las milicias nacionales*, algo sorprendente si tenemos en cuenta la multitud de variables tanto sociales como políticas que confluyen en esa movilización miliciana. Y es en este contexto, el de abordar una serie de cuestiones pendientes y el de actualizar parte del conocimiento y las interpretaciones existentes sobre la guerra ‘a ras de suelo’, donde debe situarse la obra reseñada aquí.

Así pues, *Álava, una provincia en pie de guerra*, de Germán Ruiz Llano, realiza una interesante contribución al conjunto de temas que he apuntado anteriormente. Partiendo del estudio de

caso de la provincia de Álava, traza un recorrido desde finales de la década de los 20 hasta la Guerra Civil para entender cómo se produjo la movilización política en dicha provincia, tanto durante como antes de la contienda, y por qué triunfó allí el golpe de estado. De esta forma, en primer término aborda la evolución de las dinámicas sociopolíticas, ponderando los equilibrios existentes entre el conservadurismo españolista eminentemente rural representado por el carlismo —que constituía la principal fuerza derechista en la provincia, sublimada junto a otras fuerzas en el partido Hermandad Alavesa—, el nacionalismo también conservador de partidos como el PNV, y las posturas izquierdistas que, como se verá en los primeros momentos tras el golpe, no tenían una fuerza lo suficientemente significativa como para imponerse. Por otra parte, el segundo gran apartado del libro gira en torno a la organización específica de las distintas milicias voluntarias de derechas —esto es, el Requeté, Falange, Acción Popular y Renovación Española, integrándose estas dos últimas en las primeras al estallar la guerra, nutriendo igualmente los cuadros de la Milicia Ciudadana de Vitoria, en segunda línea—, haciendo una breve incursión en sus respectivos orígenes y desarrollo pero centrándose fundamentalmente en su articulación y movilización durante la guerra. Y, por último, el autor analiza la estructura general del ejército sublevado, haciendo especial hincapié en diversos casos particulares de la provincia de Álava ilustrativos de las diferentes cuestiones abordadas, tales como la disciplina, el apoyo a los combatientes o la situación de desertores y prisioneros capturados, entre otras.

El libro en sí no tiene ninguna tesis central, esto es, ningún elemento que se

plantee demostrar a partir del estudio de caso que aborda, sino que más bien se estructura en base a la descripción, análisis e interpretación de cómo Álava contribuyó a la guerra, plataforma a partir de la cual aborda la cuestión de la movilización miliciana y las dinámicas organizativas del ejército sublevado, siendo en ambos puntos donde radica su relevancia. En este sentido, resulta menos interesante realizar un análisis de conjunto, ya que la obra responde mejor a una disección individual de algunos puntos y temas clave, que será lo que intentaré hacer a continuación. Así pues, el primer aspecto a destacar es el análisis de los mecanismos de movilización para la guerra. En el caso de Álava, la presencia de extensas redes clientelares y de jerarquización en el ámbito rural ejercieron como catalizadores de todo ese encuadramiento, fundamentalmente en las milicias carlistas, durante los primeros meses del conflicto, es decir, cuando la pugna por las lealtades individuales y de las comunidades estaba en su punto más álgido. En este sentido, este tipo de análisis resultan de gran relevancia, en la medida en que han mostrado otros trabajos ya referentes como el de Ugarte Tellería respecto al País Vasco y Navarra o, por citar un ejemplo extranjero, los de Pierre Purseigle acerca de la movilización en Francia durante la Primera Guerra Mundial, en la medida en que permiten comprender las diferentes realidades regionales que se dan cita dentro un mismo conflicto. Así, puede entenderse por qué el golpe triunfó en Álava, un provincia sin una conflictividad especialmente notable durante el periodo republicano; o, igualmente y relacionado con esto, por qué las milicias alavesas de primera y segunda línea no se vieron tan implica-

das en la violencia de retaguardia como sí lo estuvieron las de otras latitudes, caso de ciertas provincias andaluzas, quizá porque en estos territorios las lealtades estaban, y habían estado previamente, mucho más en disputa. Por ende, la inclusión de esta cuestión como base explicativa de la posterior movilización alavesa es un elemento que aporta, indudablemente, una base sólida sobre la que construir el resto del relato.

De la misma forma, otro elemento interesante que aborda el libro, muy relacionado con lo anterior, es el de las motivaciones de los combatientes para alistarse como voluntarios, para acudir a la llamada del reclutamiento forzoso o para huir de este, bien fuese ocultándose o desertando a la menor oportunidad al bando republicano. Esta cuestión es de crucial importancia a la hora de intentar entender las dinámicas movilizadoras de ambos contendientes, así como la posterior configuración del régimen franquista. El autor adopta una postura equilibrada, apuntando una amplia variedad de razones tales como la coerción, el convencimiento o las necesidades económicas, si bien también sugiere, con respecto a los reclutas forzosos, que «no sabían, más allá de las consignas que les transmitían la propaganda y sus mandos, por qué causa combatían, ni con qué fin y cuya máxima preocupación era sobrevivir» (p. 235). Esto le introduce de lleno en el debate acerca de los límites de la socialización ideológica, tanto en lo que respecta a los procesos bélicos como a las trayectorias que los diferentes individuos que en ellos toman parte —voluntario o forzosos—, han recorrido previamente. A mi juicio, el autor infravalora, por un lado, la capacidad de permeación de la propaganda,

máxime en tiempos de guerra —baste recordar el testimonio de Paulino Aguirre recogido por Ronald Fraser en su *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*, que apunta que aunque al principio los soldados conscriptos difícilmente sabían por qué luchaban, al acabar la guerra lo tenían muy claro, debido al influjo de la propaganda—; y, por otro, esa experiencia de socialización previa de la que hablaba, que no tiene por qué ser especialmente significativa o intensa para haber influido en el individuo, como cuando Germán Ruiz habla del impacto en el campesinado alavés de los miedos revolucionarios, epitomizados en diversas experiencias concretas acaecidas en la provincia, como la insurrección anarquista de Labastida (pp. 49-50). Es decir, que en la línea de autores como Sönke Neitzel para el caso alemán, o Francisco J. Leira para el español, plantea un escenario de poca ideologización en lo que respecta a los soldados conscriptos, si bien es cierto que el abanico de motivaciones que apunta también incluye, con cierta importancia, el de la afinidad política dentro de este particular colectivo.

Así pues, estos elementos que he ido mencionado conforman un interesante fresco de cómo se produjo la movilización sublevada encuadrada a través de las milicias, al tiempo que a través de las propias fuerzas armadas regulares, añadiendo en este último caso otros componentes que describen la propia experiencia bélica, a nivel de los individuos. Por ende, la principal contribución de esta obra radica, de una parte, en abordar un tema crucial para la comprensión no ya de la propia historia socio-cultural de la Guerra Civil Española, como es el de las milicias, sino también de cómo se forjó el régimen franquista. Uno de los principales

puntos calientes a este respecto sigue siendo el entender cómo organizaciones con tan poca relevancia —local o regional, como mucho—, como Falange Española de las JONS y la Comunión Tradicionalista canalizaron, durante los primeros momentos de la guerra, un número tan ingente de individuos hacia los frentes, en un esfuerzo que sería crucial para mantener la vigencia del golpe en determinadas provincias. Un proceso que es necesario comprender en profundidad para poder adentrarnos en las dinámicas fascistas que emergieron en el seno de la coalición golpista tras el inicio de la contienda, siguiendo aquí la interpretación de Ferran Gallego. Así, Germán Ruiz abre un camino que es importante transitar, construyendo una historia de esta movilización desde abajo, desde las provincias, que nos ayuda a dotar de mucho más empaque analítico e interpretativo una cuestión demasiado poco tratada desde el ya mencionado clásico de Casas de la Vega.

De otra parte, *Álava, una provincia en pie de guerra* entra de lleno, con su capítulo final, en una línea de investigación que ha tenido un amplio recorrido en los últimos tiempos, como es la del estudio de la experiencia bélica de los combatientes durante la Guerra Civil, con ejemplos como el ya citado de Francisco J. Leira, el de James Matthews o, en menor medida, el de Ángel Alcalde. En este sentido, el salto cualitativo si comparamos los estudios de la

guerra de España con los de otras guerras contemporáneas, como por ejemplo ambas guerras mundiales, es significativo, con lo que esta obra es una interesante contribución a esta cuestión, si bien somera por ser complementaria al resto del análisis que realiza. Sea como fuere, ofrece una imagen global bastante precisa y con ciertos detalles sobre el funcionamiento del ejército sublevado, algo que sin duda viene a completar el estado de la cuestión y que ofrece nuevos caminos a los investigadores que estén trabajando sobre el tema.

En definitiva, la obra de Germán Ruiz es una interesante contribución al estudio de la Guerra Civil Española, desde perspectivas que abordan algunos vacíos que permanecían, y que aunque ahora más completos, aún permanecen en cierta medida respecto a este conflicto. Además, el impresionante despliegue de fuentes primarias, con una gran presencia de archivos locales, aportan una base empírica muy sólida que permite ofrecer un análisis consistente sobre los mecanismos de movilización, encuadramiento y participación de la sociedad alavesa durante la guerra. Por tanto, esta obra constituye una referencia insoslayable para todos aquellos interesados en este crucial episodio del siglo XX español, tanto los que se centran más en la dimensión militar del conflicto como los que priman sus aspectos políticos, considerando cómo el libro sabe recoger y contribuir a ambos aspectos.

Miguel Alonso Ibarra

Universitat Autònoma de Barcelona
miguel.alonso@uab.cat